



***Hermandad y Cofradía de Nazarenos de
Nuestro Padre Jesús de la Salud y
María Santísima de las Angustias
(Los Gitanos) – Madrid***

2013 DICIEMBRE 27 VIERNES. Misa

27 ΣΙΕΡΝΕΣ. ΣΑΝ ΘΥΑΝ, απ(στολ) ψ ε(π)αγγελισ(τ)α, Φιεστ(α)

Fiesta de san Juan, apóstol y evangelista, hijo de Zebedeo, que junto con su hermano Santiago y con Pedro fue testigo de la transfiguración y de la pasión del Señor, y al pie de la cruz recibió de él a María como madre. En su Evangelio y en otros escritos se muestra como teólogo, habiendo contemplado la gloria del Verbo encarnado y anunciando lo que vio (elog. del Martirologio Romano).

LECC.: vol. V.

- 1Jn 1, 1-4. Os anunciamos lo que hemos visto y oído.
- Sal 96. R. Alegraos, justos, con el Señor.
- Jn 20, 2-8. El otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro.

MONICION DE ENTRADA.

Bienvenidos hermanos a esta Eucaristía.

El grupo joven de la Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias, se reúne hoy para celebrar la festividad de su Patrón, San Juan Evangelista, y como no podía ser de otra forma lo hace alrededor de la mesa del Pan y la Palabra.

San Juan Evangelista, discípulo del Señor, era el hermano de Santiago el Mayor, fue testigo de la trasfiguración de Cristo y de la oración en Getsemaní y a él Jesús le encomendó, desde la cruz, a su Madre. Testigo de la Resurrección nos dice el evangelio que “vio y creyó”

En el contexto de Navidad celebramos que la vida se hizo visible. No tenemos que imaginarnos a Dios, sino recibir su persona en la concreción de un niño y luego de un hombre que, con palabras y actos humanos, nos ha transmitido todo el misterio de Dios.

Que el discípulo amado nos alcance la gracia de sentir el amor de Jesús y corresponder a él.

PRIMERA LECTURA

Os anunciamos lo que hemos visto y oído

Comienzo de la primera carta del apóstol San Juan. 1Jn.1-4

Queridos hermanos:

Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos: la Palabra de la vida (pues la vida se hizo visible), nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó.

Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos, para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con el Hijo Jesucristo. Os escribíamos esto para que nuestra alegría sea completa.

Palabra de Dios

SALMO.

- Sal 96.

R. Alegraos, justos, con el Señor.

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran las islas innumerables.
Tiniebla y nube lo rodean,
justicia y derecho sostienen su trono.

R. Alegraos, justos, con el Señor.

Los montes se derriten como cera
ante el dueño de toda la tierra;
los cielos pregonan su justicia,
y todos los pueblos contemplan su gloria

R. Alegraos, justos, con el Señor.

Amanece la luz para el justo,
y la alegría para los rectos de corazón.
Alegraos, justos, con el Señor,
celebrad su santo nombre.

R. Alegraos, justos, con el Señor.

Aleluya

A ti, oh Dios, te alabamos, a ti, Señor, te reconocemos.
A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles.

EVANGELIO

El otro discípulo corría más que Pedro y llegó primero al sepulcro.

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 2-8

El primer día de la semana, María Magdalena echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y le dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo ha puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro, se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo: pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo y el sudario con el que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó.

Palabra del Señor

ORACION DE LOS FIELES.

Por la Iglesia, para que el Señor la proteja y la haga acogedora, cercana y fraterna.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por nuestra Hermandad para que el Señor la bendiga y suscite en ella vocaciones..

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por nuestra Hermandad, para que a través de su testimonio todos puedan ver la salvación que Jesús ha traído al mundo.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por todos los jóvenes cofrades para que aprendan a reconocer al Salvador en el encuentro diario con los hermanos.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

Por todos los aquí reunidos para que unidos en el nombre del que ha venido a salvarnos, vivamos en el amor y seamos sus testigos.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

ACCIÓN DE GRACIAS.

Dirijamos nuestra oración y alabanza al Hijo eterno del Padre, que se nos ha manifestado en la debilidad de la carne:

Señor Jesús,

Hijo bendito por quien fueron creadas todas las cosas, has venido para redimirnos.

Por eso te bendecimos, te adoramos y te damos gracias.

Mientras lloras en Belén, el mundo se alegra, porque Dios se ha hecho hombre y el hombre puede ser Dios.

Eres grande en tu misericordia y cantamos tus alabanzas.

Emmanuel, carne de nuestra carne, hijo de Dios y de María, el mundo no te conoce pero nosotros somos sensibles al amor que nos tienes.

Gracias por hacerte cercano y venir a buscar al hombre para compartir con él tu gloria.

Gracias, Padre, por enviarnos a tu Hijo.

Gracias, Hijo, por hacerte hermano nuestro.

Tú eres el Dios grande y fuerte que se manifiesta en la debilidad de un niño.

Por eso te bendecimos, te adoramos y proclamamos tu gloria.

Amen